



→ Benedicto Rodríguez, además de vacas y abejas, tiene una huerta, en Simijaca, con más de 20 especies entre hortalizas, frutas y hierbas, entre otras.





→ Hugo Peña ha levantado a su familia a punta de construcciones. En la foto, durante la renovación del cementerio de Puente Nacional.

CAPÍTULO 9

CAMBIOS EN EL USO DEL TIEMPO DE LOS HOGARES RURALES

XIMENA PEÑA
CAMILA URIBE



→ Teresa Narváez es líder de cafeteras y agricultoras de su pueblo, en el Quindío. Su esposo cubre los gastos en casa, pero a ella le gusta trabajar.

→ 9.1 INTRODUCCIÓN

Las actitudes y actividades de las personas que componen las comunidades han permitido su desarrollo hasta ser lo que hoy conocemos. Un aspecto de especial relevancia para entender las contribuciones de todos los miembros a la sociedad y al crecimiento económico es el estudio del uso del tiempo. Este no solo permite entender el comportamiento agregado de la sociedad, sino las diferencias observadas entre distintos grupos poblacionales. También permite ir más allá del análisis del hogar como una unidad, pues se puede estudiar qué hace cada uno de sus miembros y entender mejor la división de tareas al interior de este. Asimismo, es necesario estudiar las rutinas diarias de los individuos para entender las interacciones que determinan su calidad de vida y enfocar las políticas públicas a los grupos que más las necesitan para una mayor equidad social (Ayala, 2003).

Medir y cuantificar el uso del tiempo ha ido ganando importancia en el ámbito económico pues se quiere entender la contribución de todos los miembros de la sociedad al crecimiento, más allá de lo que tradicionalmente se mide a través del cálculo

del producto interno bruto (PIB). Estas mediciones también presentan oportunidades de rediseño de la política pública al visibilizar las actividades y productos que por generarse al interior del hogar, no pasan por el mercado y se excluyen en la actualidad de las mediciones tradicionales de la actividad económica. El estudio del uso del tiempo ha venido cobrando importancia en las últimas décadas. En el mundo, gran parte de los países desarrollados ya cuentan con módulos o incluso con encuestas completas que cuantifican el uso del tiempo de las personas y el tema está cobrando relevancia en América Latina.

Uno de los principales aportes de los estudios de uso del tiempo es medir la diferencia entre hombres y mujeres. Mientras que los hombres dedican gran parte de su tiempo al trabajo remunerado, las mujeres se dedican principalmente a labores del hogar, siendo estas no remuneradas y poco visibilizadas a pesar de su alto impacto económico y su aporte a la sociedad. Esta diferencia en el uso del tiempo constituye un nuevo techo de cristal para las mujeres, pues es el nuevo obstáculo que enfrentan para cerrar las brechas existentes y lograr la igualdad de oportunidades. Los obstáculos enfrentados por las mujeres hace algunas décadas, conocidos como el 'techo de cristal', por ejemplo el acceso a educación universitaria, se han venido resolviendo. Sin embargo, los nuevos avances han generado nuevas barreras. Un ejemplo de esto son las diferencias de uso del tiempo. Nos referimos a estas nuevas barreras como techo de cristal de segunda generación (Peña y Uribe, 2013). En los

países desarrollados, el aumento en la participación laboral femenina se ha visto acompañado de una reducción sustancial en las horas de trabajo doméstico femenino. En cambio, en los países en desarrollo, el aumento en la participación laboral femenina no se ha visto traducido en una menor carga en las labores de cuidado realizadas por las mujeres. Esto conlleva a una creciente asimetría en la distribución de horas de trabajo y ocio entre hombres y mujeres, con posibles consecuencias adversas sobre la productividad laboral femenina, el bienestar de mujeres y niños, e incluso las posibilidades de acumulación de capital humano por parte de estos últimos (Johnson y Lipscomb, 2006; Peña y Uribe, 2013).

La Encuesta Longitudinal Colombiana de la Universidad de los Andes, ELCA, recoge información de uso del tiempo para los hogares rurales de la muestra en dos momentos del tiempo. Dada la riqueza de esta información, es posible estudiar el uso del tiempo para diferentes grupos de la población como por ejemplo hombres y mujeres, grupos de pertenencia étnica-racial o participación en Familias en Acción. Por otro lado, al contar con dos levantamientos de información, la encuesta permite comparar el uso del tiempo de las familias entre 2010 y 2013. En este capítulo se van a explorar las tendencias de uso del tiempo de los hogares biparentales 2010 y 2013 de la zona rural aprovechando las ventajas de una encuesta tipo panel y la disponibilidad de información contenida en los diversos módulos de la encuesta. El enfoque sobre los ho-

gares biparentales se debe a que es ahí donde se observan las distribuciones más desiguales en las labores tanto remuneradas como no remuneradas (Peña y Uribe, 2013). Lo anterior deja un tamaño de 2778 hogares rurales biparentales que reportan información para los dos levantamientos de información. De estos, el 26 % está en la zona cafetera, un 28 % está en la región atlántica media y el 46 % restante está distribuido igualmente entre la región centro-oriente y la región cundiboyacense.

El presente capítulo analiza el uso del tiempo en las cuatro microrregiones rurales de la encuesta por diferencias de género, entre regiones y niveles educativos hasta impactos de los programas subsidiados en Colombia sobre el comportamiento del uso del tiempo. Entender estas dinámicas ayuda a diseñar políticas en favor del desarrollo que eviten las desigualdades e impidan la generación de nuevos obstáculos.

9.2. DESCRIPCIÓN DEL USO DEL TIEMPO DE LOS HOGARES RURALES

En este artículo se diferencia la distribución del uso del tiempo entre dos tipos principales de actividades: remuneradas y no remuneradas. Las labores remuneradas incluyen: (1) trabajo agropecuario y no agropecuario en las fincas, negocios o empresas del hogar¹, (2) trabajo agropecuario en fincas, negocios o empresas fuera del hogar² y (3) trabajo

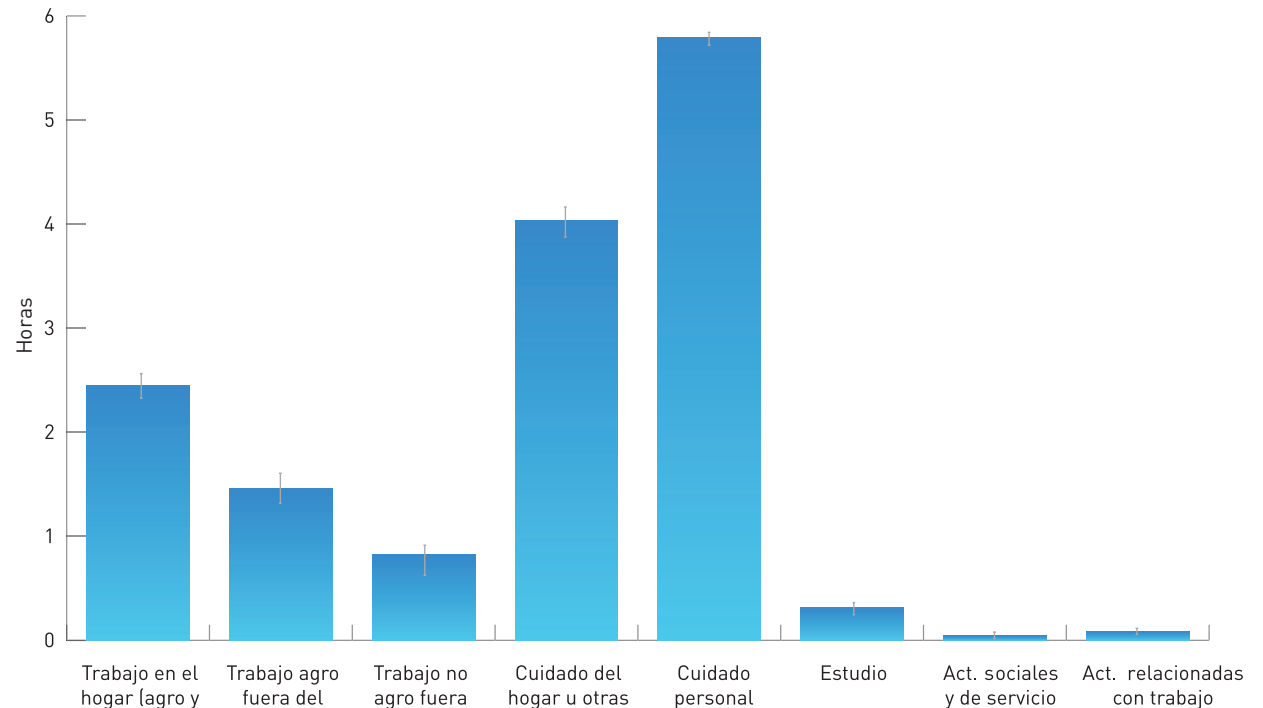
1. Incluye actividades remuneradas dentro del hogar como actividades de producción en finca propia, elaboración de cojijas o artesanías, preparación y venta de alimentos para niños de escuelas rurales, realización y venta de artículos como tamales, empanadas, cuajadas y quesos, cultivos y ventas de productos agrícolas etcétera.

2. El trabajo agrícola fuera del hogar son jornaleros o trabajadores de por días en fincas que se dedican al cuidado y la recolección de cultivos o ganaderías.

no agropecuario en fincas, negocios o empresas fuera del hogar.³ Esta clasificación se sustenta en la idea de que el sector rural tiene tipos de trabajo diferentes que implican aportes y labores de distinta índole (Ibáñez, Fernández y Peña, 2011). Se diferencia entre labores fuera del hogar y dentro del hogar, para entender mejor la división del trabajo. Además, dada la evolución de las actividades agropecuarias en Colombia -y dado que existen diferencias importantes en diversas características de los trabajos- diferenciamos el trabajo fuera del hogar entre labores agrícolas y no agrícolas. En cuanto a las labores dentro del hogar no se diferencia entre labores agropecuarias y no agropecuarias dado que era más difícil, dada la potencial simultaneidad de actividades y el autoconsumo, diferenciar claramente las labores. En cuanto a las labores no remuneradas se incluye (1) cuidado del hogar y cuidado de terceros⁴, (2) ocio⁵, (3) estudio⁶, (4) actividades relacionadas con trabajo como búsqueda de trabajo, transporte desde y hacia el trabajo y trámites para obtener préstamos, y (5) actividades sociales como servicio social en favor de la comunidad. El gráfico 9.1 muestra la dedicación diaria promedio de los jefes y cónyuges de cada uno de los 2.778 hogares incluyendo únicamente hogares biparentales.

GRÁFICO 9.1.

USO DEL TIEMPO PARA JEFES DE HOGAR Y CÓNYUGES EN CUATRO MICRORREGIONES RURALES EN 2013. (HORAS AL DÍA).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La información está basada en datos reportados por el jefe y cónyuge de seguimiento que fueron encuestados en ambas rondas de la ELCA. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente. Se reportan intervalos de confianza al 95%.

----->

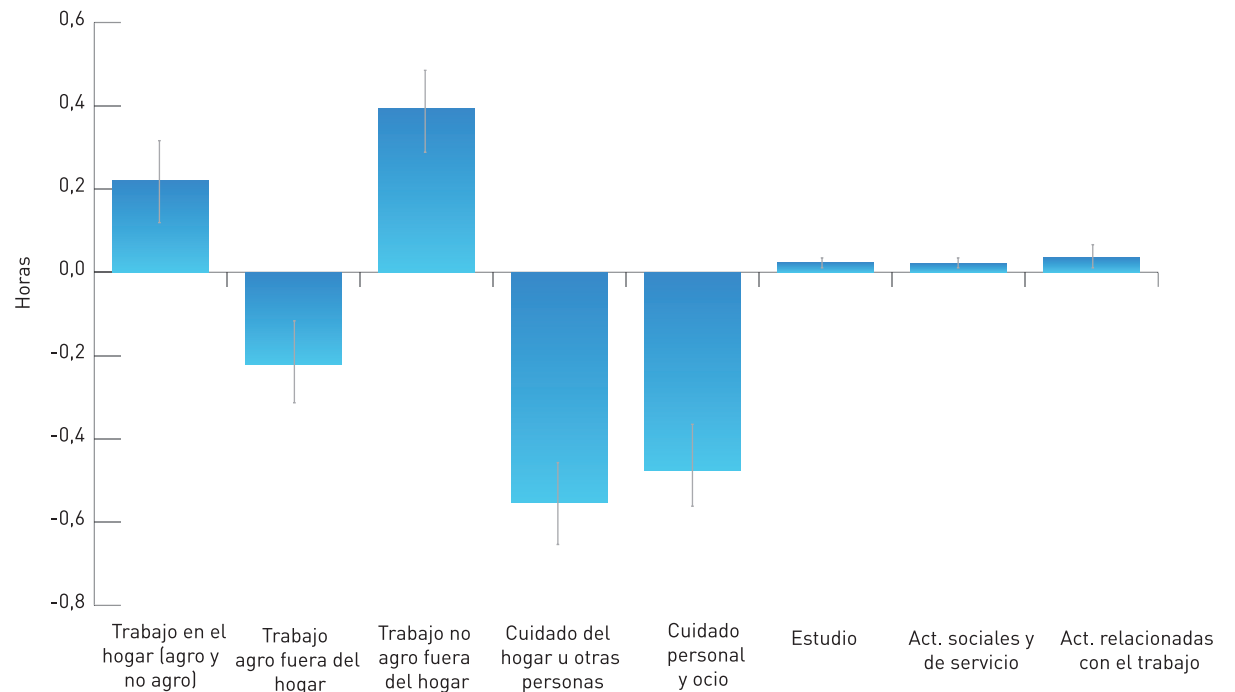
3. Estas labores incluyen acarreo y transporte de pasajeros en mototaxi, taxi o vans; labores en construcciones, trabajo doméstico en casas ajenas, manejo de una tienda, asalariado en otras actividades no agrícolas, etcétera.
4. Estas actividades incluyen labores domésticas del hogar como lavar, planchar, ordenar ropa y calzado, hacer limpieza de la vivienda, cocinar, realizar compras, pagar servicios o facturas, cuidado del jardín y animales domésticos, recoger agua, recoger leña, reparar y hacer mantenimiento a vehículos del hogar, reparaciones eléctricas de la vivienda, autoconstrucción de la vivienda, cuidado de los niños del hogar, cuidado de los ancianos del hogar y cuidado de los enfermos o discapacitados del hogar.
5. Incluye actividades de cuidado personal como comer, dormir, bañarse y vestirse y tratamientos de salud. También incluye actividades de ocio como no hacer nada, ver televisión de manera exclusiva, escuchar radio de manera exclusiva, hacer ejercicio o deporte, compartir con familiares y amigos, asistir a espectáculos o eventos, ir a teatro, a cine, a eventos deportivos, a orar, a meditar, a participar en cultos religiosos o hacer otras actividades que disfrute y le gusten.
6. Incluye asistencia a establecimientos educativos, ida y regreso del establecimiento y hacer tareas y trabajos fuera del plantel educativo.

En total, tanto en labores remuneradas como no remuneradas, las personas reportan un promedio de quince horas diarias de trabajo en un día laboral cualquiera. El gráfico 9.1 evidencia que las cuatro microrregiones rurales de la encuesta presentan una tendencia hacia las labores remuneradas dentro del hogar, seguidas por las labores agrícolas fuera del hogar. En las microrregiones rurales hay trabajos remunerados diferentes a los de las zonas urbanas y, adicionalmente, hay una concentración de uso del tiempo en estas labores. En cuanto a las labores no remuneradas el gráfico evidencia una tendencia marcada hacia el cuidado del hogar y de otras personas (cuatro horas diarias) y hacia el ocio y el cuidado personal (5,8 horas diarias). Las otras tres actividades como el estudio, las actividades sociales y de servicio y las actividades relacionadas con el trabajo presentan muy baja dedicación horaria.⁷

El gráfico 9.2 evidencia como ha cambiado el uso del tiempo para las ocho actividades mencionadas entre 2010 y 2013. Mientras que el trabajo dentro del hogar ha aumentado casi 0,2 horas y el trabajo fuera del hogar en actividades no agrícolas ha aumentado todavía más (0,4 horas), las actividades agropecuarias fuera del hogar tienden a disminuir su importancia reduciéndose 0,2 horas. En cuanto a las labores no remuneradas se evidencia que tanto el ocio como el cuidado del hogar disminuyen en aproximadamente 0,5 horas, demostrando que el incremento promedio neto es mayor en labores remuneradas que la disminución promedio neta en las labores no remuneradas. La tendencia va encaminada a aumentar el trabajo y los ingresos, sacrificando tiempo de ocio y de cuidado del hogar.

GRÁFICO 9.2.

CAMBIO ENTRE EL 2010 Y EL 2013 DEL USO DEL TIEMPO PARA JEFES Y CÓNYUGES EN LA ZONA RURAL (HORAS AL DÍA).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La información está basada en datos reportados por el jefe y cónyuge de seguimiento que fueron encuestados en ambas rondas de la ELCA. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente. Se reportan intervalos de confianza al 95%.

.....→

7. Además de presentar una muy baja dedicación horaria, no se encontraron cambios económicamente significativos en el análisis de estas tres categorías. Por tanto, se decidió no incluirlas en lo que resta del capítulo.

9.3. DIVISIÓN DEL TRABAJO POR GÉNERO

Analizar las diferencias de género en el uso del tiempo permite entender mejor las dinámicas al interior de los hogares rurales. Se observa la tradicional división de roles de género donde las labores que realizan las mujeres tienen visibilización y reconocimiento bajo a pesar de su aporte económico. Los gráficos 9.3 y 9.4 evidencian la distribución horaria en el 2013 y el cambio que se viene presentando a través del tiempo.

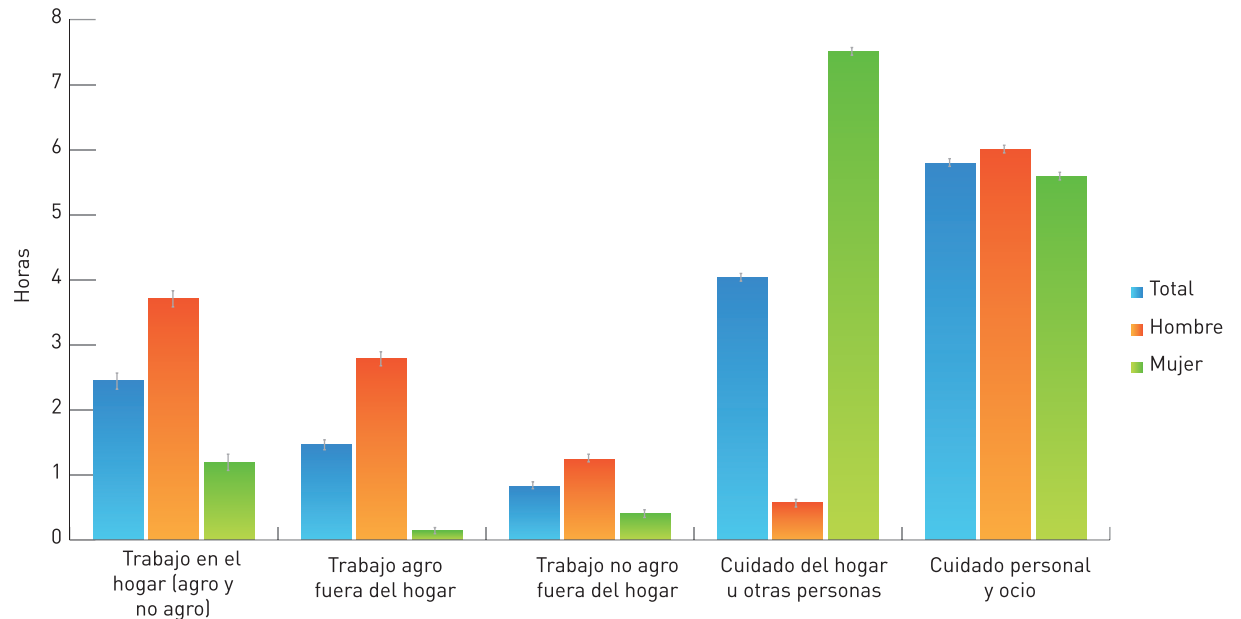
A pesar de que la foto del 2013 evidencia los roles tradicionales de género, pareciera que la situación

GRÁFICO 9.3. USO DEL TIEMPO EN EL 2013 PARA JEFES DE HOGAR Y CÓNYUGES POR GÉNERO (HORAS AL DÍA).

La información está basada en datos reportados por el jefe y cónyuge de seguimiento que fueron encuestados en ambas rondas de la ELCA. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente. Se reportan intervalos de confianza al 95%.

ha ido cambiando entre el 2010 y el 2013. Las mujeres han aumentado su dedicación en todas las labores remuneradas, principalmente en las del hogar y las no agrícolas fuera del hogar. Los hombres, por el contrario, únicamente han aumentado su participación en actividades relacionadas con el trabajo no agrícola fuera del hogar de manera significativa. Al parecer, en las microrregiones las mujeres están aumentando su participación laboral y están generando ingresos propios, rompiendo un primer techo de cristal. Dado que su participación laboral no ha venido acompañada de una redistribución de las labores del hogar, se está generando para este grupo el techo de cristal de segunda generación: la doble jornada femenina. La mujer reduce su dedi-

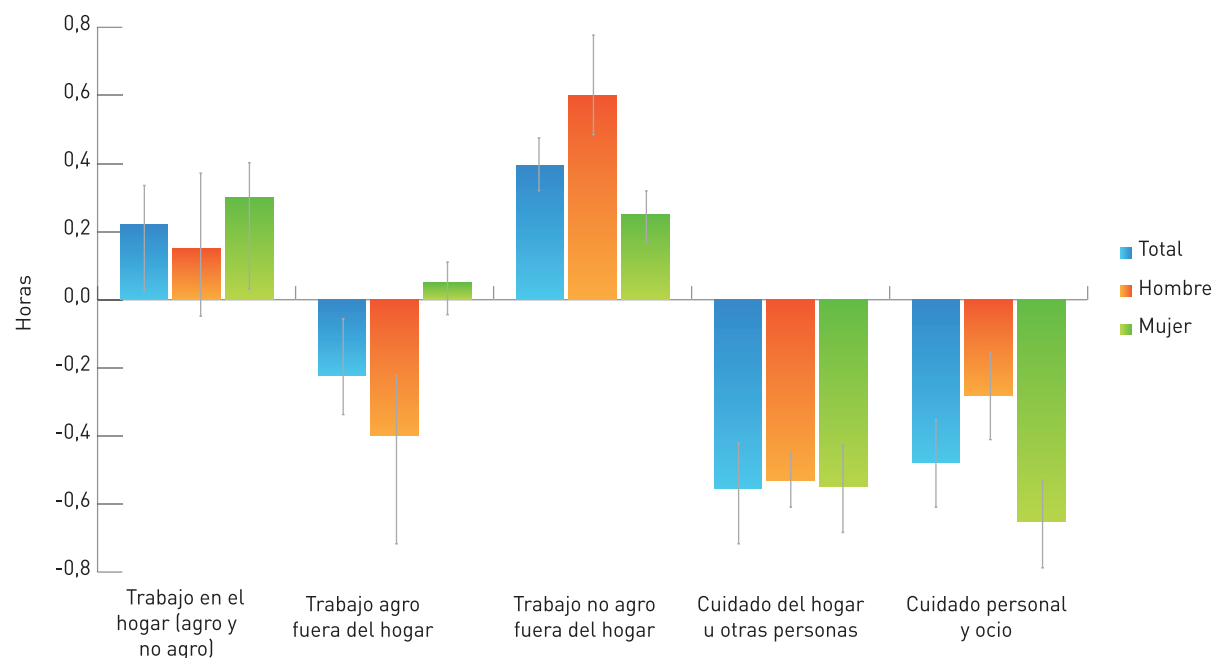
cación a labores del hogar en igual magnitud que el hombre, sin embargo aumenta su dedicación en labores remuneradas un 100 % más que los hombres pues mientras que los hombres aumentan aproximadamente quince minutos diarios de trabajo remunerado, las mujeres aumentan casi media hora. Debido a esto, las mujeres están sacrificando tiempo de ocio para cubrir con las tareas en vez de redistribuir más equitativamente las labores de cuidado al interior del hogar y compensar su entrada al mercado laboral. Así, aunque tanto hombres como mujeres están trabajando más, el aumento en las horas diarias trabajadas es mayor para las mujeres generando la doble jornada del género femenino.



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

GRÁFICO 9.4.

CAMBIO ENTRE EL 2010 Y EL 2013 DEL USO DEL TIEMPO PARA JEFES DE HOGAR Y CÓNYUGES POR GÉNERO (HORAS AL DÍA).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La información está basada en datos reportados por el jefe y cónyuge de seguimiento que fueron encuestados en ambas rondas de la ELCA. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente. Se reportan intervalos de confianza al 95%.

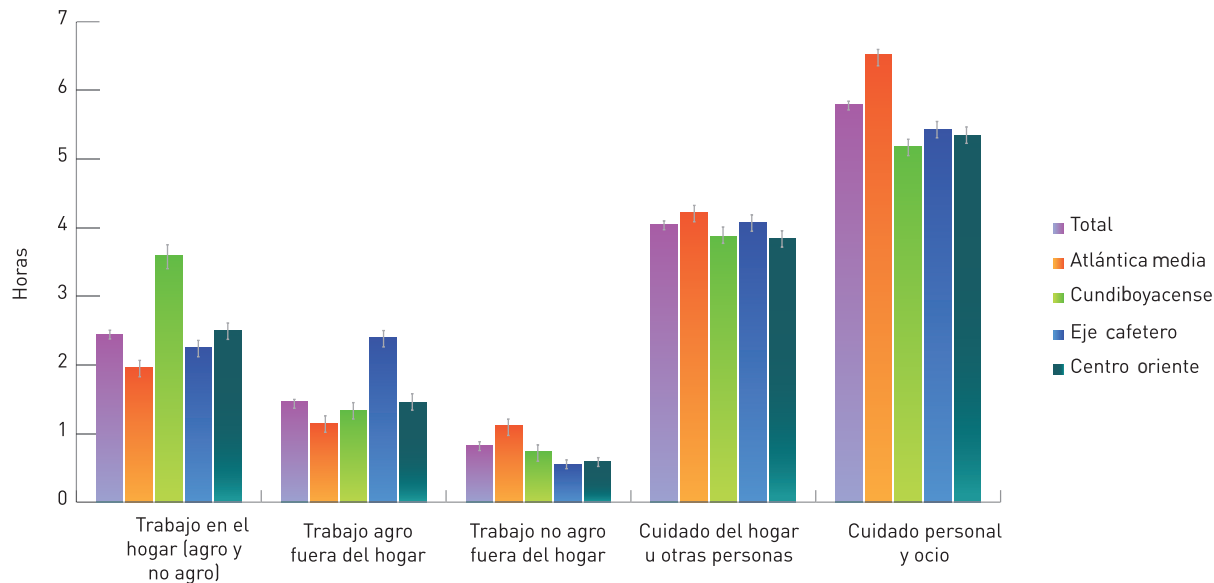
9.4. DIFERENCIAS REGIONALES

Se encuentran diferencias interesantes en las tendencias de uso del tiempo entre las cuatro microrregiones rurales que hay en la encuesta. El gráfico 9.5 muestra que las regiones tienen un uso del tiempo diferenciado según la cultura, el terreno y las posibilidades del lugar, especialmente en las labores remuneradas. La región atlántica media se destaca por tener una mayor dedicación al ocio con respecto al resto de la población. En cuanto a las labores remuneradas, la región atlántica media muestra una tendencia hacia las labores remuneradas no agropecuarias fuera del hogar con respecto al promedio de la población con una diferencia de 0,4 horas.

Por el contrario, la región cundiboyacense dedica más tiempo que el promedio a las labores remuneradas del hogar con un promedio de 3,6 horas diarias. Asimismo en el eje cafetero, a diferencia de las otras regiones, la principal actividad remunerada es la agropecuaria fuera del hogar dedicándole una hora más que el promedio de la población. Por último, la región centro-oriente presenta un uso del tiempo similar al promedio en todas las actividades. La única actividad que no presenta diferencias sustanciales entre microrregiones es el cuidado del hogar.

GRÁFICO 9.5.

USO DEL TIEMPO EN EL 2013 PARA JEFES DE HOGAR Y CÓNYUGES POR REGIÓN (HORAS AL DÍA).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La información está basada en datos reportados por el jefe y cónyuge de seguimiento que fueron encuestados en ambas rondas de la ELCA. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente. Se reportan intervalos de confianza al 95%.

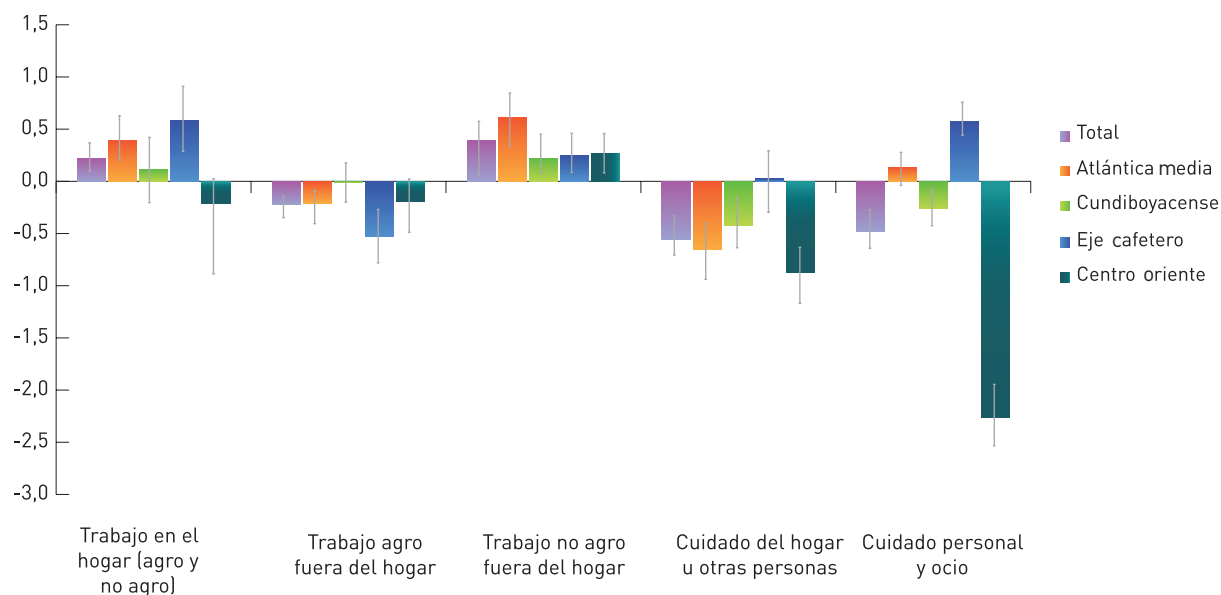


→ Maryvis Palacios Campo sirve el almuerzo para los 50 miembros de su familia, una tarde de domingo, durante un paseo a la ciénaga de San Silvestre.

En términos de cambio de uso del tiempo en los últimos tres años también se presentan grandes diferencias según la región. Las labores agrícolas fuera del hogar disminuyen especialmente para la región cafetera mientras que las labores remuneradas no agrícolas fuera del hogar aumentan para todas las regiones, la región atlántica media es la única que aumenta más que el promedio nacional. Finalmente, el cambio en la dedicación al ocio es el que más varía según las regiones. Mientras que la región del eje cafetero aumenta su dedicación horaria a estas actividades, la región cundiboyacense y especialmente la de centro-oriente las disminuyen.

GRÁFICO 9.6.

CAMBIO ENTRE EL 2010 Y EL 2013 DEL USO DEL TIEMPO PARA JEFES DE HOGAR Y CÓNYUGES POR REGIÓN (HORAS AL DÍA).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La información está basada en datos reportados por el jefe y cónyuge de seguimiento que fueron encuestados en ambas rondas de la ELCA. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente. Se reportan intervalos de confianza al 95%.

9.5. GRUPOS ETARIOS

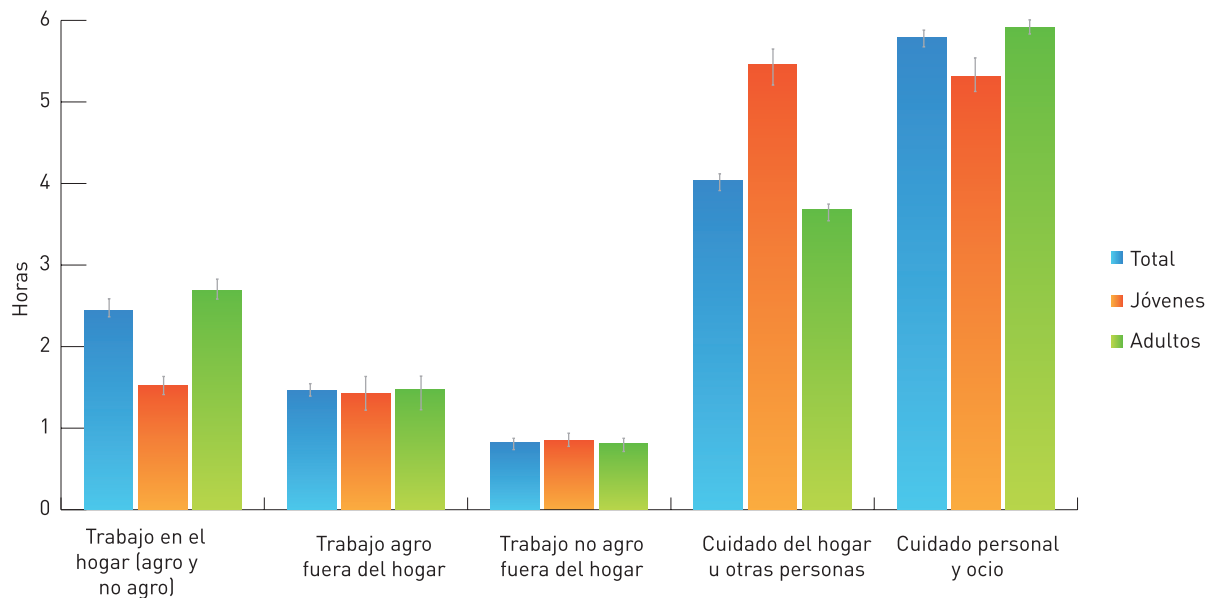
Se clasifican jefes y cónyuges en dos grupos etarios: jóvenes entre 14 y 34 años y adultos de 35 años o más. Esta clasificación permite analizar las diferencias generacionales en términos de uso del tiempo. El panel da la posibilidad de observar cambios a lo largo de tres años; por consiguiente, al analizar la foto de cada uno de estos dos grupos etarios es factible observar si a lo largo de las generaciones se han dado cambios sustanciales.

El gráfico 9.7 muestra que no hay diferencias en uso del tiempo fuera del hogar entre jóvenes y adultos. Sin embargo, los adultos dedican más tiempo a las labores remuneradas dentro del hogar mientras que los jóvenes dedican más tiempo al cuidado del hogar y de otras personas. Esto seguramente porque los hijos que tienen son todavía pequeños y por tanto la carga del hogar recae sobre los padres, especialmente la madre. Como sustento de la tesis anterior se observa que los adultos dedican más al ocio y al cuidado personal. Estos resultados son consistentes con los hallazgos de Peña y Uribe (2013): las mujeres jóvenes entre 26 y 35 años dedican más tiempo a las labores no remuneradas.

No se encuentran diferencias significativas en el cambio de uso del tiempo entre 2010 y 2013 según grupo etario.

GRÁFICO 9.7.

USO DEL TIEMPO EN EL 2013 PARA JEFES DE HOGAR Y CÓNYUGES POR GRUPO ETARIO (HORAS AL DÍA).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

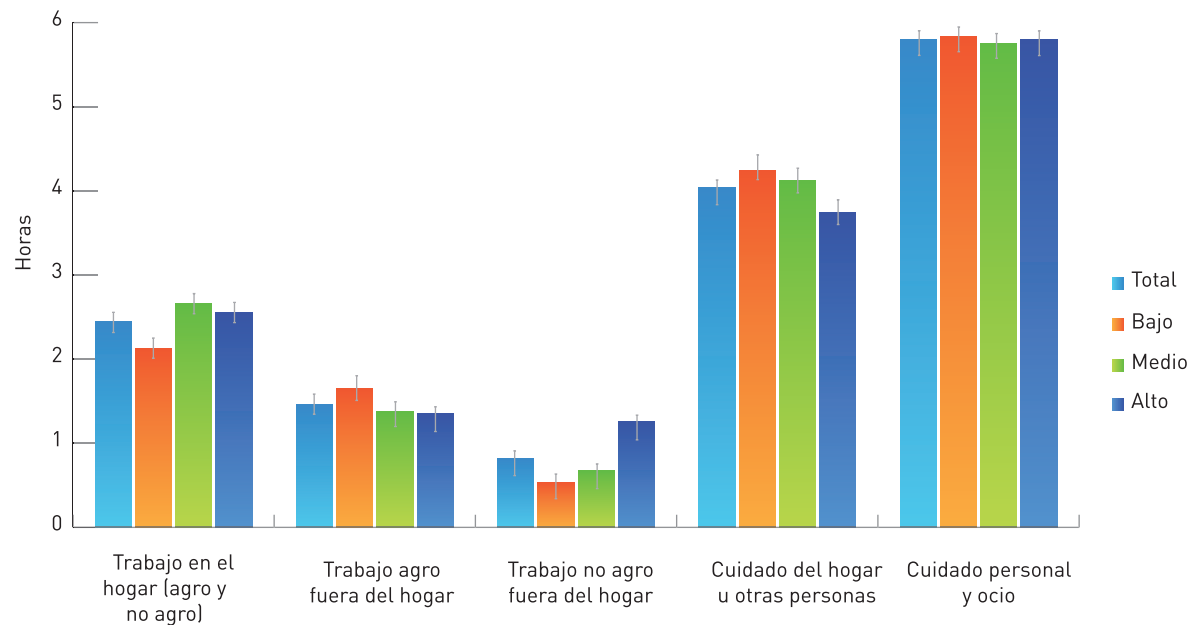
La información está basada en datos reportados por el jefe y cónyuge de seguimiento que fueron encuestados en ambas rondas de la ELCA. Jóvenes son personas entre 14 y 34 años y adultos tienen 35 años o más. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente. Se reportan intervalos de confianza al 95%.

9.6. USO DEL TIEMPO Y RIQUEZA

Estudios internacionales muestran que el nivel de riqueza es uno de los factores que más determinan el uso del tiempo (Ayala, 2003). Esto se debe a que mayores ingresos aumentan la capacidad para pagar por los servicios privados del hogar. Al tomar un índice de riqueza que incluye acceso a bienes y servicios del hogar, el gráfico 9.8 muestra que los hogares con mayor nivel de riqueza dedican más horas a las actividades remuneradas no agrícolas fuera del hogar y menos al cuidado del hogar o de otras personas. Al analizar el cambio en el uso de tiempo en estos tres años se observan diferencias significativas de acuerdo al nivel de riqueza en tres aspectos (gráfico 9.9). Primero, los hogares con un índice de riqueza alto son los únicos que no disminuyeron el tiempo dedicado al trabajo agro fuera del hogar comparado con los hogares de riqueza media y baja. Segundo, los primeros aumentaron en mayor proporción el tiempo dedicado al trabajo no agro fuera del hogar. Tercero, los individuos de hogares con bajos niveles de riqueza son los que menos han reducido el tiempo de ocio comparado con los hogares de riqueza media y alta.

GRÁFICO 9.8.

USO DEL TIEMPO EN EL 2013 PARA JEFES DE HOGAR Y CÓNYUGES POR NIVELES DE RIQUEZA (HORAS AL DÍA).



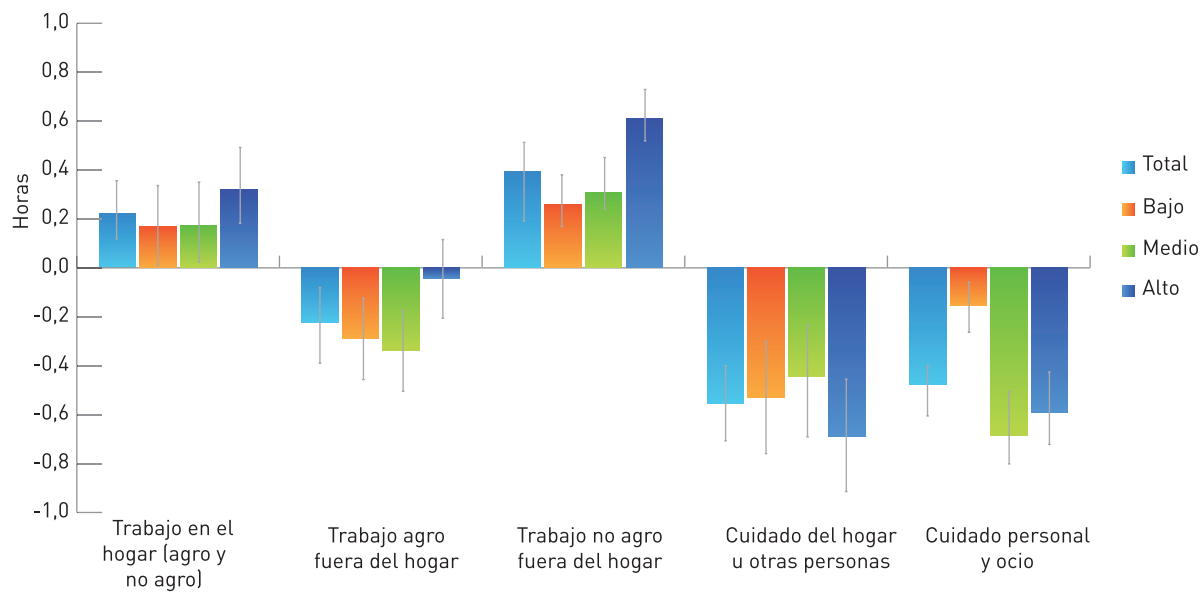
→ Donny Juan Pablo Lozano en Gramalote.

Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La información está basada en datos reportados por el jefe y cónyuge de seguimiento que fueron encuestados en ambas rondas de la ELCA. El nivel de riqueza corresponde a los terciles de un índice continuo de riqueza, construido a partir de los bienes durables y el acceso a servicios que posee el hogar. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente. Se reportan intervalos de confianza al 95%.

GRÁFICO 9.9.

CAMBIO ENTRE EL 2010 Y 2013 DEL USO DEL TIEMPO PARA JEFES DE HOGAR Y CÓNYUGES SEGÚN NIVEL DE RIQUEZA (HORAS AL DÍA).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La información está basada en datos reportados por el jefe y cónyuge de seguimiento que fueron encuestados en ambas rondas de la ELCA. El nivel de riqueza corresponde a los terciles de un índice continuo de riqueza, construido a partir de los bienes durables y el acceso a servicios que posee el hogar; La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente. Se reportan intervalos de confianza al 95%.

9.7. AFILIACIÓN A FAMILIAS EN ACCIÓN

Una de las críticas que reciben los programas de transferencias condicionadas es que pueden profundizar los roles tradicionales de género. Esto se debe a que el cumplimiento de las condicionalidades del programa requiere tiempo y usualmente son las madres quienes se encargan de estas labores. Sin embargo, cabe preguntarse si el cumplimiento de las condicionalidades genera diferencias sustanciales en el uso del tiempo de las mismas, ¿existe una diferencia entre el cuidado del hogar y de otros miembros de la familia entre los hogares con el subsidio y los hogares sin él? Los hogares beneficiarios de Familias en Acción son probablemente muy distintos de los que no lo reciben en diferentes dimensiones, además del hecho de recibir la transferencia y cumplir las condicionalidades. Por tanto, el análisis siguiente no pretende establecer causalidad entre ser beneficiario del programa y las diferencias en el uso del tiempo. Solo se quiere presentar un análisis de correlación.

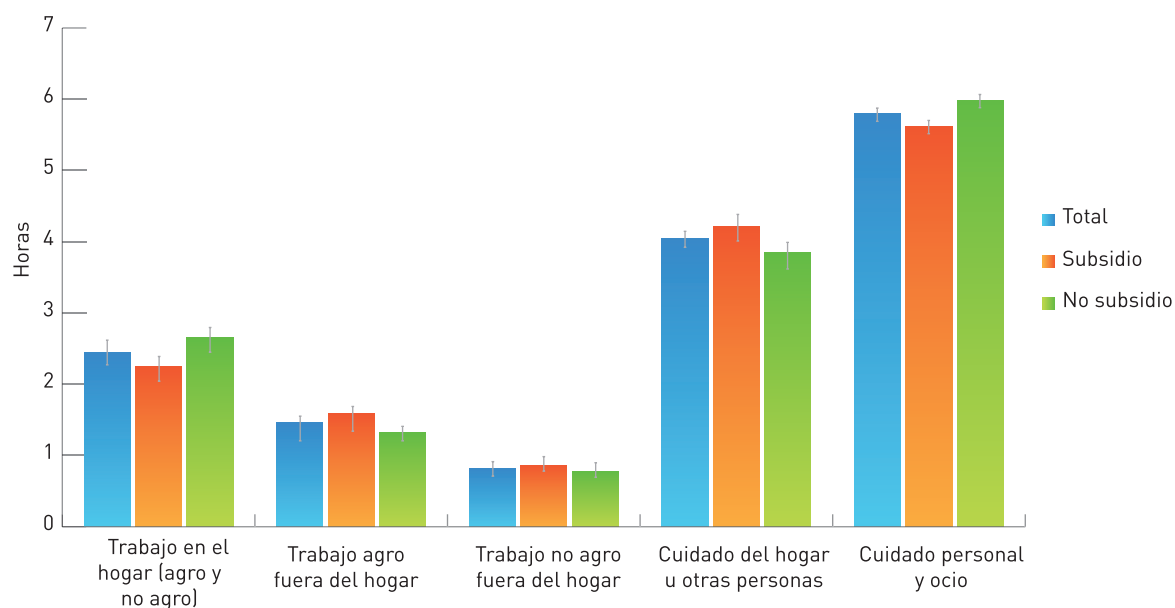
El gráfico 9.10 sugiere que el tener acceso a Familias en Acción está correlacionado con un mayor cuidado del hogar. La diferencia es de casi 0,4 horas diarias, es decir, un poco más de dos horas a la semana. Adicionalmente, la tendencia en labores remuneradas es más enfocada a actividades dentro del hogar para personas sin acceso al subsidio, mientras que las personas que reciben el dinero tienden a pertenecer al mercado laboral fuera del hogar. Estos resultados son interesantes y valdría la pena explorarlos con mayor profundidad. Por último, a lo largo del tiempo únicamente se observan cambios diferenciados en ocio ya que los hogares con subsidio disminuyen su tiempo de ocio mucho más que el resto de los hogares (véase el gráfico 9.11).



→ Visitar balnearios como 'La Represa', en la ciénaga de San Silvestre, cerca de Barrancabermeja, es una opción de entretenimiento los fines de semana.

GRÁFICO 9.10.

USO DEL TIEMPO PARA JEFES DE HOGAR Y CÓNYUGES SEGÚN PERTENENCIA A FAMILIAS EN ACCIÓN (HORAS AL DÍA).

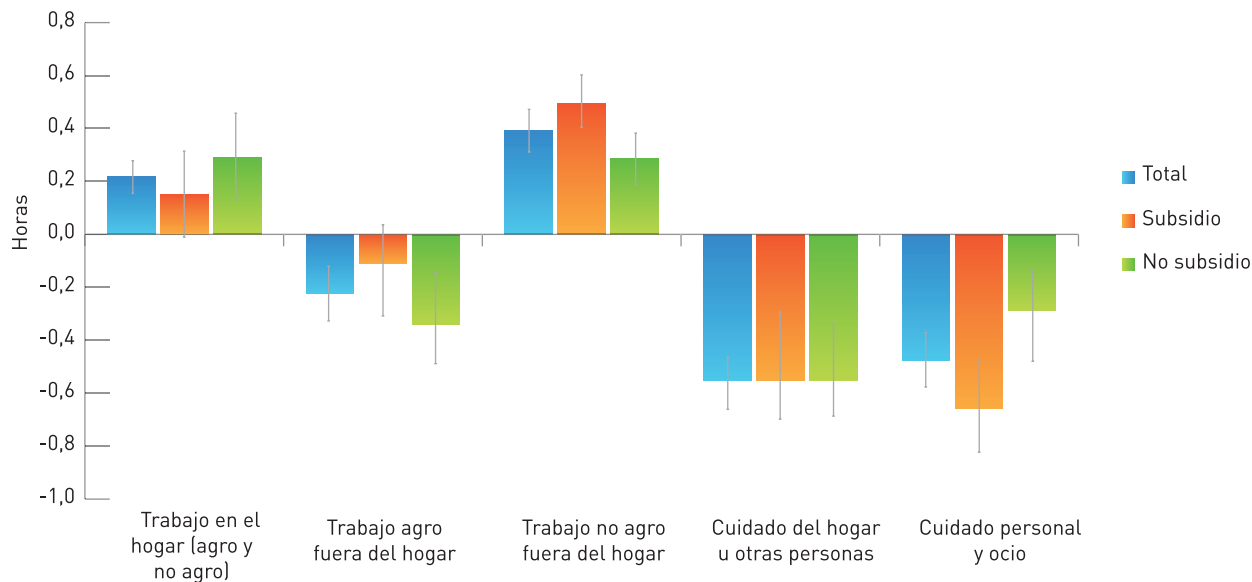


Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La información está basada en datos reportados por el jefe y cónyuge de seguimiento que fueron encuestados en ambas rondas de la ELCA. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente. Se reportan intervalos de confianza al 95%.

GRÁFICO 9.11.

CAMBIO ENTRE EL 2010 Y EL 2013 DEL USO DEL TIEMPO PARA JEFES DE HOGAR Y CÓNYUGES POR PERTENENCIA A FAMILIAS EN ACCIÓN (HORAS AL DÍA).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

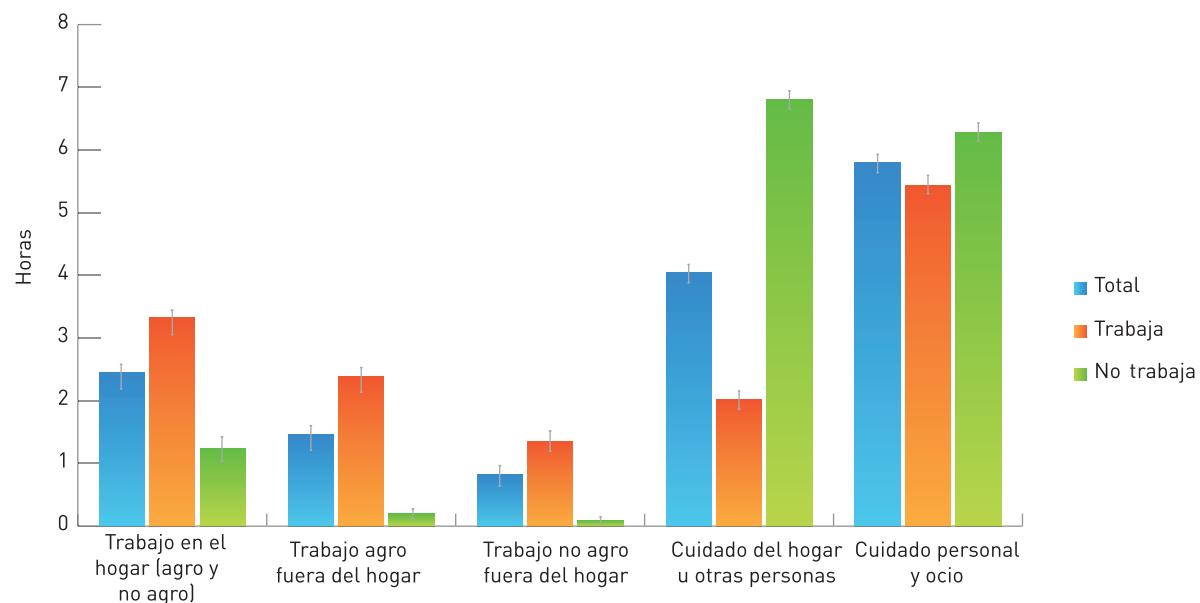
9.8. ACCESO AL TRABAJO REMUNERADO

Entre las personas que afirman trabajar se realiza un estudio comparativo a partir de una pregunta estándar de mercado laboral. Se caracteriza a las personas que trabajan como aquellas que contestan en la encuesta de 2013 que sí trabajaron al menos una hora de manera remunerada durante la semana previa a la encuesta. Por el contrario, las que reportan no haber realizado labores remuneradas durante este lapso de tiempo se consideran personas que no trabajan. El uso del tiempo tiene dos distribuciones que se presentan según el tipo de trabajo que realice la persona. El gráfico 9.12 muestra que, como era de esperarse, las personas que trabajan en el mercado remunerado dedican la mayor parte de su tiempo a labores remuneradas mientras que las personas que trabajan en el mercado no remunerado realizan actividades de aporte económico para la sociedad pero no remunerado, ni visible en el entorno en el que viven.

La información está basada en datos reportados por el jefe y cónyuge de seguimiento que fueron encuestados en ambas rondas de la ELCA. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente. Se reportan intervalos de confianza al 95%.

GRÁFICO 9.12.

USO DEL TIEMPO EN EL 2013 PARA JEFES DE HOGAR Y CÓNYUGES SEGÚN TRABAJAR O NO (HORAS AL DÍA).



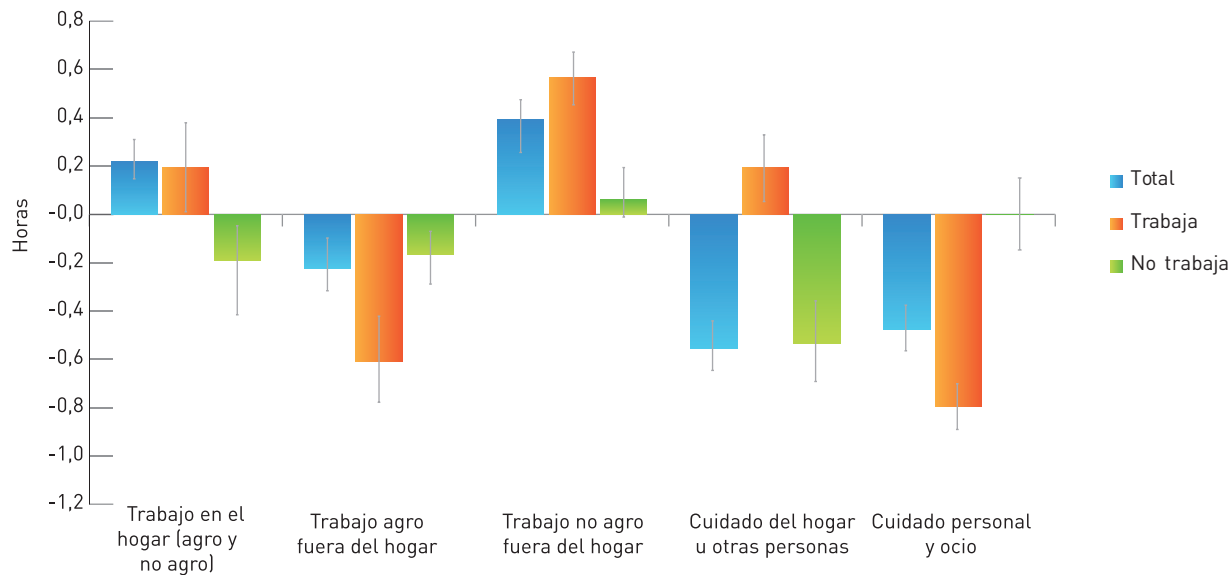
Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La información está basada en datos reportados por el jefe y cónyuge de seguimiento que fueron encuestados en ambas rondas de la ELCA. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente. Se reportan intervalos de confianza al 95%.

El gráfico 9.13 evidencia el cambio en uso del tiempo entre 2010 y 2013 entre las personas que trabajan y las que no trabajan. Las personas que trabajan han incrementado el tiempo dedicado al trabajo no agrícola fuera del hogar y aumentan la dedicación a las labores de cuidado del hogar, lo que pareciera ser un efecto positivo de repartición de tareas entre las personas que trabajan y las que no. Finalmente, estas mismas personas han reducido el tiempo dedicado al ocio o a su cuidado personal mientras que las que no trabajan han disminuido su dedicación al trabajo en el hogar, trabajo agro fuera del hogar y a las labores de cuidado.

GRÁFICO 9.13.

CAMBIO ENTRE EL 2010 Y EL 2013 DEL USO DEL TIEMPO PARA JEFES DE HOGAR Y CÓNYUGES SEGÚN TRABAJO (HORAS AL DÍA).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La información está basada en datos reportados por el jefe y cónyuge de seguimiento que fueron encuestados en ambas rondas de la ELCA. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente. Se reportan intervalos de confianza al 95%.

9.9. MÁS PARECIDOS QUE DISTINTOS

Se analizaron también las diferencias en el uso del tiempo teniendo en cuenta otras variables tales como nivel educativo, color de piel o tipo de hogar (monoparental versus biparental). En estas variables se esperaba encontrar diferencias sustanciales en el comportamiento de los hogares. Sin embargo, al analizar los datos, no se encontraron diferencias significativas entre estos grupos y por lo tanto no se describen en las secciones anteriores. Una situación similar sucede con los hogares que recibieron choques negativos y los que no. A pesar de haber sido afectados por choques como muertes de miembros del hogar o catástrofes naturales, no se encuentran cambios en el comportamiento de uso del tiempo. Esto puede deberse a dos factores principales. Por un lado, se pregunta sobre el uso del tiempo de un día 'normal' de la semana anterior. Por tanto, el choque tendría que haber sido muy fuerte para afectar de manera permanente el uso del tiempo. Por el otro, la ocurrencia de choques puede haber sido en los últimos tres años, dificultando de nuevo encontrar efectos sobre el uso del tiempo de la semana anterior.

9.10. CONCLUSIONES

El análisis del uso del tiempo en las cuatro microrregiones rurales es una manera alternativa de estudiar los mercados laborales rurales y de entender las tendencias de las labores remuneradas y no remuneradas. Este capítulo expone los cambios más importantes en el uso del tiempo que se han dado en los últimos tres años y que la ELCA permite identificar.

En razón a las dinámicas previamente expuestas se encuentra que el aumento en las labores remuneradas dentro del hogar para toda la población se debe principalmente a tres subgrupos. El primero es la región del eje cafetero que presenta un aumento superior al promedio de algo más de media hora a estas labores entre el 2010 y el 2013. El segundo es el aumento de dedicación a estas labores de las mujeres. Solo ellas tienen un aumento significativo de un cuarto de hora frente al género opuesto. El tercero y último es el aumento en el tiempo de veinte minutos que se presenta en el grupo cuyo índice socioeconómico es alto. Se está fortaleciendo el trabajo dentro del hogar para producir más y generar crecimiento económico con sus propios activos.

La disminución de casi un cuarto de hora en labores remuneradas fuera del hogar en actividades agropecuarias entre 2010 y 2013 para la muestra objetivo está también jalonada por tres grupos. El primero son los hombres que disminuyen en casi

media hora su dedicación a estas labores, demostrando una tendencia a la baja en cuanto al uso del tiempo en el sector agrícola dado que son ellos los que principalmente se dedican a estas tareas. El segundo es la región del eje cafetero que a lo largo de estos tres años reduce sus labores agropecuarias fuera del hogar en algo más que media hora. El último subgrupo que evidencia una caída fuerte es el grupo de los jóvenes. Su reducción de casi veinticinco minutos de tiempo diario evidencia que las nuevas generaciones están dejando de trabajar en labores agrícolas para distribuir su tiempo en otras formas de producción, especialmente cuando son personas que trabajan.

El aumento en las labores remuneradas no agropecuarias, fuera del hogar, equivalentes a casi media hora de trabajo adicional, está jalonado por cuatro subgrupos principalmente. Los hombres en primera medida son los que más aumentan su dedicación a estas labores en algo más de media hora. Adicionalmente, la región atlántica media es una de las que más presenta un aumento de aproximadamente 35 minutos en estas labores. En cuanto al índice socioeconómico los que más aumentan su dedicación a labores no agrícolas fuera del hogar son las personas de niveles altos. Dado esto, se observa que los hombres siguen saliendo de su casa al mercado laboral pero están prefiriendo las labores no agrícolas, especialmente cuando per-

tenecen a niveles socioeconómicos altos y buscan aumentar su estatus social y sus ingresos.

A manera de conclusión se ve una tendencia general de las labores remuneradas a alejarse de las labores agropecuarias a menos que sean realizadas en el hogar para producción personal. Esto demuestra un aumento en el interés por ganar más ingresos y crecer económicamente debido a que por un lado las labores en el hogar representan la producción del capital y por otro las labores no agrícolas fuera del hogar representan los incentivos a entrar a sectores mejor remunerados. Son principalmente los hombres quienes están tendiendo a buscar ingresos fuera del hogar en otros sectores de la economía, mientras que las mujeres son quienes están liderando la iniciativa de aumentar el trabajo dentro del hogar para generar mayores ingresos. Esto continúa siendo un impedimento en cuanto a la distribución de las labores no remuneradas ya que son las mujeres las que siguen estando en la casa; sin embargo, es un avance en términos de generación de ingresos. De igual forma son los estratos altos quienes en general lideran estos dos incrementos tanto en el hogar como en otros sectores fuera del hogar. Esto demuestra mayor motivación y la búsqueda de mayores y mejores ingresos. Adicionalmente, se observan tendencias diferenciadas entre las regiones, quizás debido a factores culturales o de industrias predominantes en las mismas.

En cuanto a las labores de cuidado del hogar y de otras personas se observa que la disminución de algo más de media hora para toda la población objetivo está principalmente motivada por la región centro-oriente, los niveles socioeconómicos altos, las personas que no trabajan y las personas que se ocupan en empresas particulares como asalariados. Se observan varias conclusiones a partir de esto. Por un lado los cambios observados en las microrregiones analizadas son más diferenciados en las labores remuneradas que en las labores no remuneradas. Al parecer estas últimas son menos dinámicas en términos de cambios en uso del tiempo a lo largo de estos tres años. Se concluye también que entre más alto el nivel socioeconómico menos dedicación a las labores del hogar debido posiblemente a dos razones: 1) el aumento en las labores remuneradas de las mujeres y 2) la posibilidad de contratar estos servicios a terceros. Infortunadamente, para la equidad en la distribución de uso del tiempo se observa que tanto hombres como mujeres reducen en la misma cantidad su dedicación a estas labores. Debido a lo anterior es posible observar que el aumento en las labores remuneradas de las mujeres no está siendo compensado con la redistribución de las labores sino con una redistribución de su propio tiempo o con el acceso a otras formas de contratar estas labores. Por último, los que más disminuyen su dedicación a estas labores son las personas que están entrando a ser

asalariados (trabajar fuera del hogar en labores no agrícolas), que son principalmente hombres. Esto es aún más preocupante para las mujeres en términos de la distribución desigual de las labores pues no se observa una tendencia que reduzca su doble jornada en las cuatro microrregiones rurales sino todo lo contrario.

Por último, en cuanto a las labores de ocio se observa que su disminución de casi media hora está apoyada por varios subgrupos. El primero son las mujeres. Esta es otra prueba de que no hay una tendencia hacia la distribución de labores sino una tendencia hacia el aumento de la doble jornada y del segundo techo de cristal en términos de equidad de género. Por otro lado la región centro-oriente vuelve a liderar esta disminución. Sería interesante analizar qué está sucediendo en esta región y cuáles son las razones de los drásticos cambios en la dedicación a labores no remuneradas pues en términos de ocio reducen dos horas y quince minutos. De la misma manera los que más reducen su dedicación a estas labores son los jóvenes y los niveles socioeconómicos alto y medio, impulsando la idea de su motivación y su dedicación extra para la generación de ingresos. Por último, es interesante notar que las personas que reciben subsidio de Familias en Acción están reduciendo su tiempo de ocio, a pesar de ser un grupo de bajo nivel socioeconómico. Dado que este subsidio tiene incentivos para mejorar la

calidad de vida de los niños más pobres esto podría ser un efecto positivo pues los padres están tendiendo a evitar el ocio incluso a pesar de que la tendencia para las personas de bajos ingresos es opuesta.

A manera de conclusión se observa la necesidad de abordar este tema desde la política pública para mitigar el efecto del techo de cristal de segunda generación y dar marcha atrás al pensamiento de los roles tradicionales de género en las cuatro microrregiones rurales de la encuesta. Es posible pensar en políticas que cierren estas brechas en favor del crecimiento y la generación de ingresos, aprovechando la tendencia general de los hogares a impulsar su propio desarrollo. Una de las maneras de aproximarse al problema es analizar las distintas regiones, entender las políticas y las creencias culturales y ver su relación con las distribuciones de uso del tiempo. Adicionalmente, se propone una política para incentivar a los hogares de bajo nivel socioeconómico a pensar en otras maneras de generar ingresos. Se podría pensar en políticas para que las mujeres generen ingresos adicionales en estos hogares, creando programas que impulsen el emprendimiento de las mismas y que empiecen a cambiar la forma tradicional de ver los roles de género. Por último, se propone realizar estudios que investiguen a fondo cruces entre estas variables pues es factible que haya un efecto aun mayor cuando son mujeres de hogares de bajos recursos.

REFERENCIAS

Ayala, M. J. (2003). "Un acercamiento a las encuestas sobre uso del tiempo con enfoque de género". Santiago de Chile: Unidad Mujer y Desarrollo, cepal-onu.

Ibáñez, A. M., Fernández, M., y Peña, X. (2011). "Adjusting the labor Supply to Mitigate Violent Shocks". Evidence from Rural Colombia. Documento CEDE-ELCA, 39.

Johnson, J., y Lipscomb, J. (2006). "Long working hours, occupational health and the changing nature of work organization". *American Journal of Industrial Medicine* (49), Issue 11, pp 921-929.

Peña, X. y Uribe, C. (2013). "Economía del cuidado: Valoración y visibilización del trabajo no remunerado". *Documento CEDE*, 27.

ÍNDICE DE TABLAS

CAPÍTULO 1

ENCUESTA LONGITUDINAL COLOMBIANA DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES-ELCA 2010 - 2013

XIMENA CADENA

Tabla 1.1	Cobertura en encuestas a hogares por zona	19
Tabla 1.2	Cobertura en encuestas a personas en hogares de seguimiento por zona de la muestra	21

CAPÍTULO 2

LAS DINÁMICAS DE LOS HOGARES COLOMBIANOS

CARMEN ELISA FLÓREZ
NÉSTOR EDUARDO MUÑOZ

Tabla 2.1	Características de los hogares por año y zona	32
Tabla 2.2	Cambios en la tipología de hogar de los hogares encuestados por año y zona	33
Tabla 2.3	Cambios en la jefatura de hogar de los hogares encuestados por año y zona	33
Tabla 2.4	Características demográficas de los hogares en el 2010 según dinámica entre el 2010 y el 2013 por zona	38
Tabla 2.5	Características demográficas de los hogares que permanecen idénticos entre el 2010 y el 2013 por región y zona	40
Tabla 2.6	Cambios en la tipología de hogar de los hogares que se recomponen o dividen entre el 2010 y el 2013	41
Tabla 2.7	Cambios en la jefatura de hogar de los hogares que se recomponen o dividen entre el 2010 y el 2013 por zona	42
Tabla 2.8	Hogares que sufrieron choque según dinámica demográfica del hogar entre el 2010 y el 2013 por tipo de evento y zona	43
Tabla 2.9	Condición de migración de los hogares originales según dinámica demográfica entre el 2010 y el 2013, por zona	46
Tabla 2.10	Hogares que sufrieron choque según condición de migración del hogar entre el 2010 y el 2013, por tipo de evento y zona	47

CAPÍTULO 3

VULNERABILIDAD A CHOQUES Y MECANISMOS DE REACCIÓN

XIMENA CADENA
CLAUDIA QUINTERO

Tabla 3.1	Hogares que recibieron ayuda por desastres naturales	61
Anexo 1	Choques	72
	Respuesta ante los choques	73

CAPÍTULO 4

CONDICIONES DE POBREZA Y EL ACCESO A PROGRAMAS SOCIALES DE LOS HOGARES COLOMBIANOS

ADRIANA CAMACHO
ROMÁN D. ZÁRATE.

Tabla 4.1	Gasto per cápita promedio en la zona urbana	79
Tabla 4.2	Gasto per cápita promedio en microrregiones rural	79
Tabla 4.3	Matriz de transición de niveles de riqueza por zona	83
Tabla 4.4	Propiedad y uso de activos durables	84
Tabla 4.5	Características y dinámicas de la pobreza en la zona urbana	89
Tabla 4.6	Características y dinámicas de la pobreza, microrregiones rural	90

CAPÍTULO 5

NIÑOS Y JÓVENES EN COLOMBIA: SU EVOLUCIÓN EN EL PERIODO 2010-2013

CATHERINE RODRÍGUEZ ORGALES

Tabla 5.1	Características de los niños y jóvenes del panel mayores de diez años en el 2013.	101
Tabla 5.2	Variables educativas de los niños y jóvenes del panel por región	108
Tabla 5.3	Participación en oficios del hogar y fuerza de trabajo de niños y jóvenes del panel por género y nivel de riqueza	111

CAPÍTULO 6

LA POLÍTICA COLOMBIANA A LA LUZ DE LA ELCA: ENTRE EL DESINTERÉS Y EL CLIENTELISMO

LEOPOLDO FERGUSSON
JUAN FELIPE RIAÑO

Tabla 6.1	Determinantes de la venta del voto	143
-----------	------------------------------------	-----

CAPÍTULO 7

PARTICIPAR Y AYUDAR EN COLOMBIA: ORGANIZACIONES SOCIALES Y PROSOCIALIDAD A TRAVÉS DEL LENTE DE LA ELCA

JUAN CAMILO CÁRDENAS
PAULA JULIANA SARMIENTO

Tabla 7.1	Correlaciones entre asociatividad y red de confianza de vecinos contra opiniones sobre el estado de bienestar y redistribución, la solidaridad y la reciprocidad	169
-----------	--	-----

CAPÍTULO 8

¿QUÉ PASÓ EN LAS ÁREAS RURALES ENTRE 2010 Y 2013?: CONTRIBUCIÓN DEL ACCESO A TIERRAS,
CHOQUES NEGATIVOS Y PROGRAMAS ESTATALES DIRIGIDOS AL BIENESTAR DE LOS HOGARES RURALES

ANA MARÍA IBÁÑEZ
LAURA MONTENEGRO

Tabla 8.1	Consumo agregado total	182
Tabla 8.2	Tamaño de los predios por hogar	184
Tabla 8.3	Cambios en la propiedad de los predios entre el 2010 y el 2013	185
Tabla 8.4	Cambios en la propiedad de los predios entre el 2010 y el 2013	186
Tabla 8.5	Tipo de tenencia de la tierra	188
Tabla 8.6	Acceso a programas estatales	190
Tabla 8.7	Hogares que experimentaron choques en los últimos tres años en áreas rurales	191

ÍNDICE DE GRÁFICAS Y FIGURAS

CAPÍTULO 1

ENCUESTA LONGITUDINAL COLOMBIANA DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES-ELCA 2010 - 2013

XIMENA CADENA

Figura 1.1	Distribución geográfica de los municipios encuestados en la ELCA	18
------------	--	----

CAPÍTULO 2

LAS DINÁMICAS DE LOS HOGARES COLOMBIANOS

CARMEN ELISA FLÓREZ
NÉSTOR EDUARDO MUÑOZ

Figura 2.1	Tipología de hogares según parentesco y jefatura	30
Gráfico 2.1	Permanencia, recomposición y división de hogares entre 2010 y 2013, por zona	35
Gráfico 2.2	Distribución de hogares encuestados en el 2013 según permanencia, recomposición y división entre 2010 y 2013 por zona y región en el 2010	36
Gráfico 2.3	Distribución de hogares encuestados en el 2013 según permanencia, recomposición y división entre 2010 y 2013 por zona y región en el 2010	37
Gráfico 2.4	Hogares nucleares en el 2010 según dinámica de los hogares entre 2010 y 2013 por zona	39
Gráfico 2.5	Hogares nucleares que permanecen idénticos entre 2010 y 2013 por región y zona	41
Gráfico 2.6	Migración entre 2010 y 2013 de los hogares originales por zona	44

CAPÍTULO 3

VULNERABILIDAD A CHOQUES Y MECANISMOS DE REACCIÓN

XIMENA CADENA
CLAUDIA QUINTERO

Gráfico 3.1	Hogares que experimentaron choques en los últimos tres años e importancia económica por regiones	55
Gráfico 3.2	Hogares que experimentaron choques en los últimos tres años e importancia económica por nivel de riqueza y género del jefe del hogar	56
Gráfico 3.3	Hogares que experimentaron choques en los últimos tres años e importancia económica por tipo de evento	57
Gráfico 3.4	Hogares urbanos que experimentaron choques en los últimos tres años por tipo de evento, regiones y género del jefe del hogar	58
Gráfico 3.5	Hogares rurales que experimentaron choques en los últimos tres años por tipo de evento, regiones y género del jefe del hogar	59

Gráfico 3.6	Vulnerabilidad a los choques de importancia económica media y alta en el tiempo por zona	62
Gráfico 3.7	Probabilidad de tener choques de importancia económica media y alta según características previas en la zona urbana	64
Gráfico 3.8	Respuestas de los hogares para enfrentar los choques por zona	66
Gráfico 3.9	Respuestas de los hogares por tipo de evento y zona	67
Gráfico 3.10	Efecto de los choques en el cambio de los ingresos y gastos por persona en la zona urbana	69
Gráfico 3.11	Efecto de los choques, características y respuestas sobre el cambio de los gastos por persona en la zona urbana	69

CAPÍTULO 4

CONDICIONES DE POBREZA Y EL ACCESO A PROGRAMAS SOCIALES DE LOS HOGARES COLOMBIANOS

ADRIANA CAMACHO
ROMÁN D. ZÁRATE.

Gráfico 4.1	Hogares en pobreza monetaria y según el índice de pobreza multidimensional por zona y región	80
Gráfico 4.2	Distribución del índice de riqueza por zona y año	82
Gráfico 4.3	Distribución del puntaje del Sisbén por zona y año	82
Gráfico 4.4	Participación en Familias en Acción por zona, región y año	85
Gráfico 4.5	Participación en el SENA por zona, región y año	86
Gráfico 4.6	Participación en el ICBF por zona, región y año	87
Gráfico 4.7	Participación en la Red Unidos por zona, región y año	88
Gráfico 4.8	Percepción sobre programas sociales en el 2013 por zona.	89
Gráfico 4.9	Participación en programas sociales por dinámicas de pobreza para la zona urbana	91
Gráfico 4.10	Participación en programas sociales por dinámicas de pobreza para microrregiones rural	91
Gráfico 4.11	Participación en el SENA por dinámicas de pobreza por zona	91
Gráfico 4.12	Educación del jefe del hogar por dinámicas de pobreza	92
Gráfico 4.13	Hogares que sufrieron algún choque de salud por dinámicas de pobreza y zona	92

CAPÍTULO 5

NIÑOS Y JÓVENES EN COLOMBIA: SU EVOLUCIÓN EN EL PERIODO 2010-2013

CATHERINE RODRÍGUEZ ORGALES

Gráfico 5.1	Asistencia escolar de niños y jóvenes del panel de la ELCA por zona	102
Gráfico 5.2	Rezago Escolar de niños y jóvenes del panel de la ELCA por zona	103
Gráfico 5.3	Asistencia y rezago escolar de niños y jóvenes del panel de la ELCA por cohorte y año en la zona urbana	104
Gráfico 5.4	Asistencia y rezago escolar de niños y jóvenes del panel de la ELCA por cohorte y año en microrregiones rural	104
Gráfico 5.5	Rezago escolar de niños y jóvenes del panel de la elca por género, año y zona	105
Gráfico 5.6	Rezago escolar de niños y jóvenes del panel por nivel de riqueza, año y zona	105
Gráfico 5.7	Rezago escolar de niños y jóvenes del panel por nivel de la prueba TMAP, año y zona	106
Gráfico 5.8	Participación en oficios del hogar de niños y jóvenes del panel de la ELCA por año y zona	109
Gráfico 5.9	Participación laboral de niños y jóvenes del panel por año y zona	110
Gráfico 5.10	Participación en oficios del hogar y fuerza de trabajo según la ocurrencia de choques en sus hogares	112
Gráfico 5.11	Jóvenes que reportan en la 2013 tener algún compañero perteneciente a pandillas por género y nivel de riqueza	114
Gráfico 5.12	Edades esperadas de logros educativos reportados por jóvenes en el 2013 según sus resultados en la prueba TMAP en el 2010 por zona	115

CAPÍTULO 6

LA POLÍTICA COLOMBIANA A LA LUZ DE LA ELCA: ENTRE EL DESINTERÉS Y EL CLIENTELISMO

LEOPOLDO FERGUSSON
JUAN FELIPE RIAÑO

Gráfico 6.1	Participación en las elecciones a la alcaldía del 2011 y frecuencia autorreportada de votación por zona y género	123
Gráfico 6.2	¿Recuerda el nombre de su alcalde? Los casos de Bogotá y Medellín.	124
Gráfico 6.3	Personas que han tratado de convencer a otros por quién votar por zona y género	125
Gráfico 6.4	Recordación del voto para las elecciones a la alcaldía del 2011 por zona y género	126
Gráfico 6.5	Votación leal y afinidad partidista por zona y género	127
Gráfico 6.6	Identificación ideológica reportada por zona y género	128

Gráfico 6.7	La curva de oferta del voto por género y zona	131
Gráfico 6.8	La curva de oferta del voto por riqueza y zona	133
Gráfico 6.9	La curva de oferta del voto según ocurrencia de choques por zona	134
Gráfico 6.10	La curva de oferta del voto según la percepción de confidencialidad del voto por zona	135
Gráfico 6.11	La curva de oferta del voto según el nivel de reciprocidad negativa y positiva por zona	137
Gráfico 6.12	La curva de oferta del voto según el acceso a programas gubernamentales por zona	139
Gráfico 6.13	La curva de oferta del voto por edad por zona	140
Gráfico 6.14	La curva de oferta del voto por nivel educativo por zona	141

CAPÍTULO 7

PARTICIPAR Y AYUDAR EN COLOMBIA: ORGANIZACIONES SOCIALES Y PROSOCIALIDAD A TRAVÉS DELLENTE DE LA ELCA

JUAN CAMILO CÁRDENAS
PAULA JULIANA SARMIENTO

Gráfico 7.1	Participación de los hogares en organizaciones sociales por zona	152
Gráfico 7.2	Dinámica de la participación de hogares en organizaciones sociales por zona	154
Gráfico 7.3	Liderazgo de hogares en organizaciones sociales por zona	156
Gráfico 7.4	Hogares que dedican tiempo a actividades prosociales: servicio social y comunitario o ayuda gratuita a hogares en la zona rural	157
Gráfico 7.5	Hogares que dedican tiempo a actividades prosociales en la zona rural por región	158
Gráfico 7.6	Dinámica de hogares que dedican tiempo a actividades prosociales: servicio social y comunitario o ayuda gratuita a hogares en la zona rural	159
Gráfico 7.7	Participación en organizaciones y reciprocidad por zona	160
Gráfico 7.8	Red de confianza entre los vecinos: préstamos para emergencias médicas, por zona	161
Gráfico 7.9	Red de confianza entre los vecinos: Comunicación en caso de emergencia, por zona	162
Gráfico 7.10	¿Qué tanto se ayudan los habitantes de esta comunidad? Encuesta comunidades por zona	163
Gráfico 7.11	¿Cómo solucionan los vecinos principalmente los conflictos que no son penales? Encuesta a comunidades por zona	164

Gráfico 7.12	Hogares que dedican tiempo a servicio social o a la comunidad en la zona rural según su participación en organizaciones sociales	165
Gráfico 7.13	Personas que están de acuerdo con: "El gobierno debe poner en práctica políticas firmes para reducir la desigualdad entre ricos y pobres", por zona.	166
Gráfico 7.14	Personas que están de acuerdo con: "El gobierno es el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente", por zona	167
Gráfico 7.15	Personas que están de acuerdo con: "Cada individuo es responsable de su propio bienestar", por zona	168
Gráfico 7.16	Panel sobre la dinámica de entrada y salida de los hogares a programas de beneficios estatales diferenciado por la participación en organizaciones sociales	170

CAPÍTULO 8

¿QUÉ PASÓ EN LAS ÁREAS RURALES ENTRE 2010 Y 2013?: CONTRIBUCIÓN DEL ACCESO A TIERRAS, CHOQUES NEGATIVOS Y PROGRAMAS ESTATALES DIRIGIDOS AL BIENESTAR DE LOS HOGARES RURALES

ANA MARÍA IBAÑEZ
LAURA MONTENEGRO

Gráfico 8.1	Participación del autoconsumo y transferencias en el consumo del hogar por año y región	181
Gráfico 8.2	Distribución del uso de la tierra por año y región	183
Gráfico 8.3	Destino de los recursos obtenidos de la venta de la tierra entre el 2010 y el 2013	186
Gráfico 8.4	Inversión de los hogares por tipo de tenencia de la tierra	189
Gráfico 8.5	Determinantes del cambio en el consumo de los hogares entre el 2010 y el 2013	193

CAPÍTULO 9

CAMBIOS EN EL USO DEL TIEMPO DE LOS HOGARES RURALES

XIMENA PEÑA
CAMILA URIBE

Gráfico 9.1	Uso del tiempo para jefes de hogar y cónyuges en cuatro microrregiones rurales en 2013	201
Gráfico 9.2	Cambio entre el 2010 y el 2013 del uso del tiempo para jefes y cónyuges en la zona rural	202
Gráfico 9.3	Uso del tiempo en el 2013 para jefes de hogar y cónyuges por género	203

Gráfico 9.4	Cambio entre el 2010 y el 2013 del uso del tiempo para jefes de hogar y cónyuges por género	204
Gráfico 9.5	Uso del tiempo en el 2013 para jefes de hogar y cónyuges por región	205
Gráfico 9.6	Cambio entre el 2010 y el 2013 del uso del tiempo para jefes de hogar y cónyuges por región	206
Gráfico 9.7	Uso del tiempo en el 2013 para jefes de hogar y cónyuges por grupo etario	207
Gráfico 9.8	Uso del tiempo en el 2013 para jefes de hogar y cónyuges por niveles de riqueza	208
Gráfico 9.9	Cambio entre el 2010 y 2013 del uso del tiempo para jefes de hogar y cónyuges según nivel de riqueza	209
Gráfico 9.10	Uso del tiempo para jefes de hogar y cónyuges según pertenencia a Familias en Acción	210
Gráfico 9.11	Cambio entre el 2010 y el 2013 del uso del tiempo para jefes de hogar y cónyuges por pertenencia a Familias en Acción	211
Gráfico 9.12	Uso del tiempo en el 2013 para jefes de hogar y cónyuges según trabajar o no	212
Gráfico 9.13	Cambio entre el 2010 y el 2013 del uso del tiempo para jefes de hogar y cónyuges según trabajo	213



COLOMBIA EN MOVIMIENTO

2010 - 2013

Los cambios en la vida de los hogares a través de la Encuesta
Longitudinal Colombiana de la Universidad de los Andes ELCA